

AC F 42

Escuchan las emisiones de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. A partir de ahora, da comienzo el curso de acceso para mayores de 25 años. Buenas noches a todos los alumnos que se incorporen ahora a nuestras emisiones.

Los 30 minutos de acceso van a estar ocupados hoy por un aula abierta de lengua francesa. Este tema lo ha preparado Alicia Mariño-Espuelas. Se trata de una recopilación de la canción francesa de los años 60.

Su título, La canción Yeye y Le Copain. En la emisión de hoy, continuando con la historia de la canción francesa, vamos a recordar la llamada época de la canción Yeye, vinculada, por supuesto, al fenómeno social de la generación de los años 60. El rasgo fundamental que inicia esta nueva etapa de la canción es la suprema importancia que se va a dar, en detrimento de la palabra, al ritmo y a la música.

En efecto, hasta la época de Gilbert Becaud o de Chaves Aznavour, entre mediados y finales de los años 50, existían en Francia canciones para ser escuchadas y, por otro lado, músicas y ritmos para bailar. Con Aznavour, estas dos formas se van ya acercando cada vez más, hasta que el ritmo y la música adquieren definitivamente mayor importancia que la palabra. Ello supone, en la historia de la canción francesa, un nuevo periodo que obtiene sus mayores éxitos entre 1960 y 1965.

Francia, en los años 60, es uno de los países más jóvenes de Europa. La juventud entre los 16 y 24 años representa, en aquel momento, el 38% de la población francesa. Hasta entonces, los adultos habían venido componiendo canciones para ellos, pero a partir de esta etapa, los jóvenes compondrán también canciones para jóvenes.

De este modo, se crean dos formas de canción y aparecen dos tipos distintos de público. En los ambientes juveniles, la llegada a Francia del rock and roll, nacido en Estados Unidos hacia 1954, marca un momento clave en la historia de la música y de la canción. Con Elvis Presley, que más que cantar, grita montando un auténtico espectáculo en cada actuación, el rock se convierte en la música preferida de los jóvenes.

Es el medio por el que se reconocen en todos los países chicos y chicas contestatarios que se rebelan contra la sociedad de sus mayores. En aquel momento, los entendidos en la materia opinaban, en general, que una música semejante al rock no podía estar hecha para los franceses, pues su tradición, basada en dulces canciones de amor, era totalmente distinta a esa nueva tendencia musical, ruidosa y estridente. En Francia, como decían los periódicos de entonces, sólo había algunos blouson noir, cazadoras negras, o más bien gamberros, que se interesaran por esa nueva música.

Estos jóvenes de cazadora y pantalón vaquero se reunían en París, en una boîte, le golf triot, para escuchar sus discos americanos preferidos. Y entre ellos, un chico rubio de unos 16 años,

que se hacía llamar Johnny, escuchaba ensimismado y deseaba con todas sus fuerzas parecerse a Elvis Presley. Eran los comienzos, aún sin éxito, de Johnny Alleyday.

El rock era su sueño, su vida. El primer éxito no lo consiguió hasta 1960, con la grabación de su primer disco, *Temé Folmón, Amarte Locamente*, siendo vendidos más de 150.000 en varias semanas. Y, en 1961, Johnny actúa en el Olimpia de París.

Es este su primer triunfo como cantante de rock. Johnny Alleyday será, a partir de este momento, y durante años, la primera figura del rock en Francia. Desde entonces, Johnny es imitado por numerosos cantantes.

Y, asimismo, las casas discográficas ven en estos jóvenes contestatarios el medio para vender miles de discos y obtener grandes ventajas económicas. Es decir, una industria, o todo un negocio, se crea y se desarrolla en torno a esta nueva tendencia musical. En la extensión y propaganda de este movimiento ocupa lugar preferente la radio.

Y, sobre todo, la emisora Europe Numéro 1. Un día del verano de 1959, Europe Numéro 1 presentó una nueva emisión para los jóvenes. *Salut Le Copain* se convierte en uno de los programas de mayor audiencia, uno de los más escuchados por los jóvenes. Y será, al mismo tiempo, el que más contribuye a la difusión de los estilos americanos y al lanzamiento de nuevas figuras de la canción en Francia.

No en vano, los cantantes que, gracias a dicha emisión, saltaron a la fama, fueron conocidos por *Le Copain*, los amigos. Y esta época fue llamada *Le Temps de Copain*, o Generación de los Chicos, Generación de los Amigos. Debido al gran éxito y audiencia del programa *Salut Le Copain*, en 1962 se crea una revista con el mismo nombre, para informar a la juventud sobre las últimas novedades musicales, en la cual, en poco tiempo, consigue tener cerca del millón de suscriptores.

La canción Yeye, denominación bajo la que se encasillaron los nuevos estilos importados de América, utilizó el disco, la radio, la televisión, como principales medios para conseguir el mayor y más variado público que jamás hubiera conocido antes la canción. Poco a poco, y cada vez más, la canción será un telón de fondo en la vida cotidiana, pues se escucha, tanto en el trabajo, como en la casa, en las tiendas y en los grandes almacenes. Pero el gran momento, el punto culminante de esta etapa Yeye, tuvo lugar la noche del 2 de junio de 1963, en París, en la Place de la Nation, a la que asistieron cerca de 200.000 jóvenes para escuchar a sus ídolos, a la cabeza de los cuales estaban, sin lugar a dudas, Johnny Hallyday, Sylvie Vartan y Richard Anthony.

Este fue el momento a partir del cual Francia pudo, con cierto recelo, empezar a hacerse una idea de la importancia, desde el punto de vista sociológico, de este movimiento musical. Los sociólogos tendrán ya en cuenta el fenómeno Yeye. El propio general de Gaulle cuenta que declaró «Ces jeunes sont pleins de vitalité, profitez-en, envoyez-les construire des routes».

Estos jóvenes están llenos de vitalidad. Aprovechaos, enviádelos a construir carreteras. Pero los defensores del nuevo estilo enseguida dejaron oír sus voces.

«Les jeunes ont besoin de s'extérioriser, c'est tout». Los jóvenes necesitan exteriorizar sus sentimientos, eso es todo. Sin embargo, desde que Johnny Hallyday comenzara a cantar, se fueron sucediendo diferentes estilos.

Después del rock apareció el twist, luego el madison, el jerk y otros más. Los cantantes también fueron evolucionando. Después de los estilos violentos y ruidosos de la primera etapa del rock, cantantes, músicas y estilos fueron poco a poco suavizándose.

La etapa de los copains, o quizás mejor, la generación del desenfado. En esta época, muchísimos cantantes alcanzaron la fama, pero también la perdieron rápidamente. Muy pocos lograron conservar su éxito, o incluso su recuerdo hasta nuestros días.

Fueron encasillados, como decíamos anteriormente, bajo la denominación de «Cantantes Yeye», o «Copain», ya que nacieron y consiguieron el éxito a través de la emisora «Europa N°1», con el programa «Salut le Copain», y de la revista del mismo nombre «Hola, amigos». Pero el estilo de estos cantantes no siempre era exactamente el mismo. Johnny Hallyday y Sylvie Vachin, que en 1965 contraerían matrimonio, ocuparon siempre el primer puesto, ya que supieron no sólo seguir y adaptarse a los diferentes estilos y modas, sino también evolucionar con su público.

Durante mucho tiempo, sus fotos, sus historias de amor, sus aventuras y sus accidentes de coche fueron constante tema de revistas y publicaciones musicales dedicadas a los jóvenes. Año tras año, lograron convertirse en auténticos artistas de espectáculo, cantando, bailando e interpretando. En el año pasado, Johnny Hallyday y Sylvie Vachin fueron nombrados en la lista de canción adaptada de un éxito americano.

Fue muy admirado por un público de chicos y chicas entre los 12 y 16 años. Por su parte, Sheila quiso representar el estilo de la jovencita moderna, sencilla, amable y desenfadada que describía en su propia canción *Une petite fille de France moyenne*, una chiquilla hija de francés medio. Una jovencita jovencita jovencita jovencita jovencita.

Una jovencita jovencita jovencita jovencita jovencita jovencita. Richard Antony fue, dentro de la música yéyé, el intérprete de bellas canciones de amor, como *J'entends siffler le train*, Oigo pitar el tren, *Écoute dans le vent*, Escucha en el viento, *En écoutant la pluie*, Escuchando la lluvia. Casi todas sus canciones fueron arreglos y adaptaciones de éxitos americanos.

La canción de *J'entends siffler le train* es una canción romántica y romántica. La canción de *J'entends siffler le train* es una canción romántica y romántica. La canción de *J'entends siffler le train* es una canción romántica y romántica.

No tienes más confianza sin razón de pensar porque estás en silencio que no tienes nada en mente. Yo que no puedo vivir más de una hora lejos de ti ¿Cómo puedo vivir en un mundo en el

que no estás? Te amo, te amo, no hay nada que veas y nunca quiero vivir sin ti. Ven más cerca y escúchame sabes que es malo para mí.

Si te doy mal a veces por favor no llores. Yo que no puedo vivir más de una hora lejos de ti ¿Cómo puedo vivir en un mundo en el que no estás? Te amo, te amo, no hay nada que veas Sin embargo, François Zardy y Salvatore Adamo ocupan un puesto aparte, diferente. En primer lugar, porque no son cantantes de rock, aunque por su juventud y su estilo se les considerara como pertenecientes a los copains, a los yeye.

Y en segundo lugar, porque ambos son autores, compositores e intérpretes de sus canciones. Ellos representaron, frente a los estilos ruidosos y violentos, una corriente más romántica, con una expresión de sentimientos mucho más cercana a la tradicional canción francesa. François Zardy era una chica alta, con una melena muy larga y una voz muy suave.

Tocaba la guitarra al mismo tiempo que cantaba historias muy sencillas, simples incluso, pero llenas de poesía. Uno de sus grandes éxitos de los años sesenta fue «Tous les garçons et les filles de mon ange», «Todos los chicos y chicas de mi edad». Después, François Zardy siguió componiendo canciones del mismo estilo, suave y romántico, como «J'ai jeté mon coeur» e «Entregado mi corazón», «Le premier bonheur du jour», «La primera felicidad del día», «La maison où j'ai grandi», «La casa donde crecí», «Mon amie la rose», «Mi amiga la rosa».

Todos los chicos y chicas de mi edad saben bien lo que es ser feliz. Tienes los ojos en los ojos y la mano en la mano. Se van, enamorados, sin miedo del mañana.

Sí, pero yo voy sola, no feliz, la mano en la mano. Sí, pero yo voy sola, porque nadie me ama. Mis días como mis noches son casi iguales, sin alegría y lleno de angustia.

No hay nadie que murmure, te amo a mi oído. Todos los niños y niñas de mi edad Hacen juntos proyectos de futuro. Todos los niños y niñas de mi edad Saben muy bien lo que me quiere decir.

Y los ojos en los ojos Y la mano en la mano Se van enamorando Sin miedo del día que viene. Sí, pero yo voy sola Por las calles lamentable. Sí, pero yo voy sola Porque nadie me quiere.

Mis días como mis noches Están casi iguales Sin alegría y lleno de angustia. Oh, cuando para mí brillará el sol Como los niños y niñas de mi edad Conocerán muy rápido lo que es el amor. Oh, cuando para mí brillará el sol Conocerán muy rápido lo que es el amor.

Oh, cuando para mí brillará el sol Conocerán muy rápido lo que es el amor. Oh, cuando para mí brillará el sol Conocerán muy rápido lo que es el amor. Oh, cuando para mí brillará el sol Oh, cuando para mí brillará el sol Conocerán muy rápido lo que es el amor.

Oh, cuando para mí brillará el sol Conocerán muy rápido lo que es el amor. Añadía. Intento mantenerme entre los estilos modernos y la auténtica canción cargada de poesía, la de Brel, Brassens o Beco.

Tu nombre resona en mi cabeza tan bonito como un poema tan dulce como un jeté Tu nombre posado en diadema en un cielo de guinguete brilla como una fiesta Tu nombre embrujado en un sonrisa en la vuela turquoise que vuela sobre mis sueños Tu nombre Tu nombre Cuando las llantos lo pronuncian cuando la frecuencia se anuncia brilla como un sol Tu nombre Es tan dulce como mi vergüenza para disipar mis dudas y mis peregrinaciones Tontos se vuelen de etoile en etoile y se impregnan de amor Tu nombre suena como un cantico En el corazón de la basílica Donde esperarí que vienes un día No se ve pasar el tiempo En que narra La monótona vida de una madre de familia Madre y familia de obreros O de sencillos trabajadores Son de todos los vestíbulos De todos los salones de la chascula Los noctangulos Por la tarde, por la noche Hacen las botellas El cul posado sobre la guata Los noctangulos La timbre, la carne Y los pequeños trozos Se duermen con mucho miedo Pero todos los sueños son inolvidables Tienen un whisky en la tabla Los noctangulos A San Tropez, a San Canar Se encuentran ayer que va Los noctangulos Los pequeños, los blancos No hacen nada Aman la soledad y la miseria Los noctangulos Los ojos cerrados Por la fuma Los ojos cerrados Por el whisky Se aferran a una desgracia De París a San Francisco Los noctangulos En todos los lugares La moda Se encontrará siempre En su lugar Los noctangulos Y sobre todo Después del mayo del 68 La canción comprometida francesa Ha ganado terreno De repente Los cantantes Descubren la sociedad Y el mundo de hoy Y sienten Que ya no pueden cantar solamente Al amor o a los sueños Asimismo La juventud También espera de ellos Que en sus canciones Hablen de la vida cotidiana Y de los problemas que lleva consigo Todo esto Explica el nacimiento De un nuevo público Y el éxito Que hoy Conocen cantantes Que ya no son del todo jóvenes Como Léo Ferré Finalmente Diremos Que el mundo de la canción Ha cambiado Pero el gran movimiento musical Que comenzó en los años 60 Con la canción Yeye Todavía sigue produciendo sus efectos Porque hizo de la canción Un arte de masas Miren Todas esas coches Todas esas canciones De dos chicas Y su temblor Miren Todas esas paredes Que parecen Que nunca Terminarán la semana Ellos son ricos Cada vez que mueren Por cierto, ellos creen Todas esas coches Hacen bien sueños Todavía Hablan De la vida cotidiana Y de los problemas que lleva consigo Explica el nacimiento